

Discurso de D. Marcelino Oreja,
Miembro de la Comisión Europea

097/012/036

LAS RELACIONES DE ESPAÑA CON LA ALIANZA

"La OTAN en su medio siglo: una visión española"

Jornadas conmemorativas

**Congreso de los Diputados
Madrid 16 de julio de 1999**

Quiero en primer lugar:

Agradecer a la Asociación Atlántica española, y a su Presidente Javier Rupérez por la organización de estas Jornadas, con la participación de un amplio número de invitados, los encasillados en el oficio que teníamos en un determinado momento relacionado con la Alianza Atlántica.

En consecuencia, centraré mis reflexiones entre 1976 y 1980 y trataré de exponer mis experiencias en la preparación de la adhesión de España a la Alianza Atlántica que se produciría meses más tarde de mi salida del Gobierno.

Comenzaré diciendo que constituyeron uno de los temas más polémicos en las relaciones Gobierno-oposición durante la primera etapa de la transición, en materia de Política Exterior.

Al poco tiempo de llegar al Ministerio, en 1976, constituí un equipo con el Subsecretario, el Director General de Europa y Asuntos Atlánticos, el Embajador en Bruselas -un gran experto en temas de Seguridad- Fernández Espeso, y la colaboración constante de mi Jefe de Gabinete, Javier Rupérez, para examinar las coordenadas básicas de la cuestión de nuestras relaciones con la Alianza Atlántica.

Llegamos a la conclusión de que en esencia los intereses españoles que podían quedar afectados por nuestro ingreso en la Alianza eran de tres tipos: los relacionados con la seguridad